

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 15 de Junio de 1914.

NUM. 2.436

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria, á beneficio de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, verificada ayer Domingo 14 de Junio de 1914.

Tarde tristonía y desapacible, y poca animación; ocho toros de D. Salvador García Lama, y como elementos y atracción para el beneficio, Vicente Pastor, Regaterín, Gaona y Flores.

A las cuatro y media se posesionó del sillón presidencial D. Luis Millán, y acto seguido aparecieron las cuadrillas, quedándose en el redondel Pastor y Flores, dándose suelta al

Primero. — *Jaquetón*, número 20, berrendo en negro, grande y corto de cuerna.

Antes de la salida del bicho empezó un chaparrón mayúsculo, buscando la gente de los tendidos refugio en las gradas.

Salió el toro enterándose y mugiendo, y Pastor dió cinco recortes muy ceñidos capote al brazo.

Blandamente tomó el toro la primera vara sin hacer por el caballo, sucediendo lo propio en la segunda.

Cid picó á ley, sosteniéndose, y tras de otro guinchonazo de Melones, repitiendo éste con dos puyazos más, sufrió una puya, y se varió el tercio.

Morenito de Valencia no salió en falso, sino que no clavó por quedarse el toro convertido en bloque, prestándose en seguida á que el banderillero dejara un par desigual.

Sordo se vió también imposibilitado de parear por quedarle el bicho, desarmando. Dos veces le ocurrió lo mismo, y apremiando sólo pudo conseguir clavar un rehilete, pues el animal estaba quedado en de-

masía. Morenito de Valencia quiso poner un par y no le puso; pero en cambio quitó otro que tenía clavado el toro. Ya no se pareó, sino que se despareó. Repitió con un par desigual, y el presidente de la Asociación, señor Pastor, vestido de grosella y oro, brindó al otro presidente, su igual, y se dirigió al burel.

Cerca del 10, largando percal en los naturales y tirándole el toro cada viaje que encendía el viento, alargando el bicho un kilómetro el cuello, empezó el diestro á torear, sin baile diabólico ni toques de pitón, sin idas ni venidas en signo de postín, sino haciéndolo todo con arreglo á la seriedad y al valor, aunque no con la mejor fortuna.

Un peón procuró sacar desde el pasillo una banderilla puesta junto á una oreja que estorbaba mucho al animal, y viendo que era imposible, continuó Pastor, que sufrió dos desarmes seguidos.

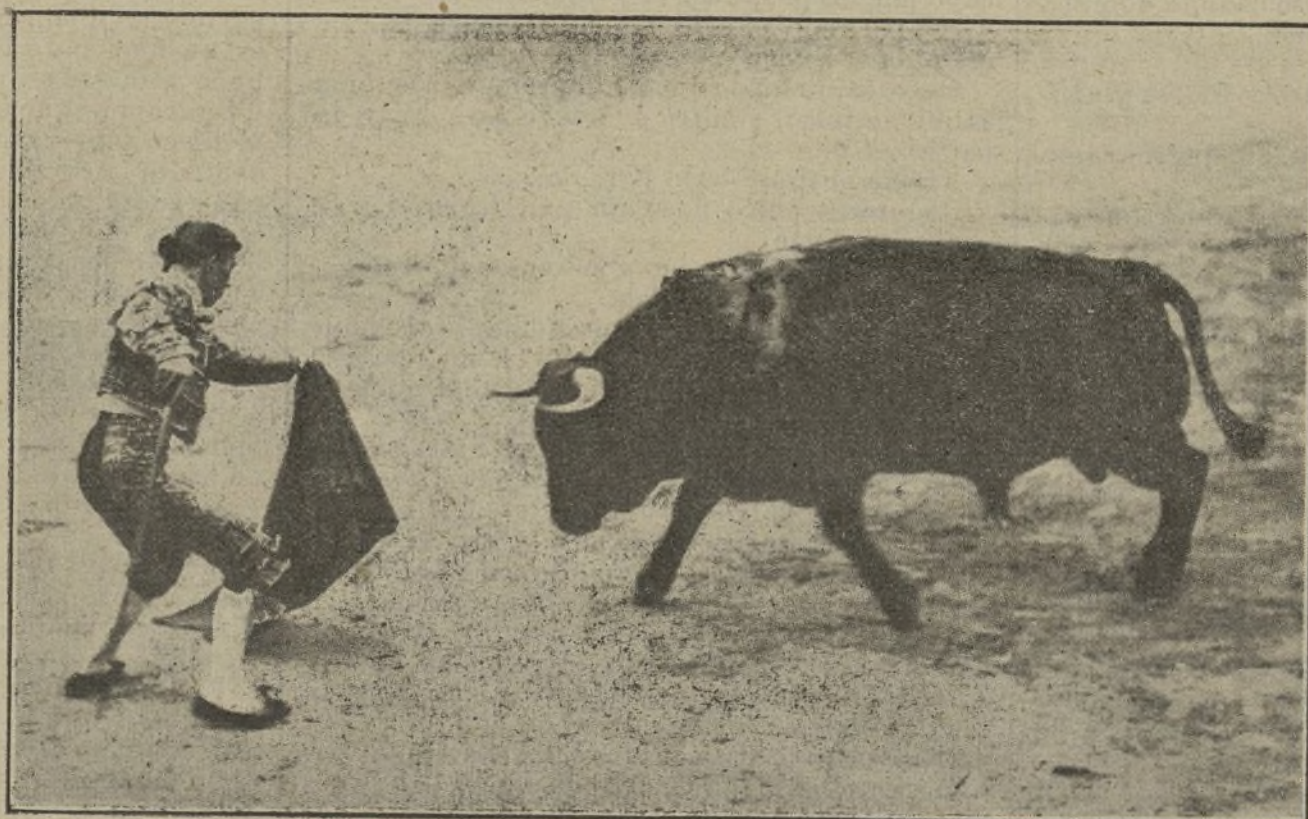
Siempre frente al 10, y aprovechando un momento favorable por la buena situación de la res, entró Pastor poco decidido y desviándose desde el momento de arrancar, para atizar un pinchazo, sucediendo lo mismo al meterse por segunda vez y sacudiendo una estocada caída.

Tiempo, siete minutos. Saltaron al redondel el Contador y el socio señores Regaterín y Gaona, y apareció el Segundo. — *Ronquillo*, núm. 39, colorado, ojo de perdiz y algo apretado del izquierdo.

En una de las caricias que hizo á la barrera del 9, abrió un boquete á pura cornada. Regaterín dió dos verónicas, y Carranza picó, yéndose el toro con el caballo, corneándole al hilo de las tablas, desde el 10 al 2.

Moreno picó en seguida y fué derribado, ocurriéndole otro tanto á Farnesio.

Moreno cayó por vez segunda, y el caballo, al desplomarse, mordió rabiosamente al toro.



Torquito pasando de muleta al sexto toro de la corrida celebrada el 31 de Mayo de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Regaterín fué aplaudido en un quite.

Blanco cuarteó un par desigual, y otro con el mismo defecto Abijado, siendo perseguido por el toro y metiéndose en el burladero del 9, mientras el animal intentaba saltar la barrera.

Blanco acabó con otro medio par.

Regaterín, de salmón y oro, toreó sobriamente y con inteligencia, sin que la cuadrilla ayudara mucho, y eso que el matador no estaba muy seguro de sus facultades. La faena se compuso de cinco naturales, ocho con la derecha, tres altos, dos cambiados y uno de pecho, para entrar andando mientras el toro hacia lo mismo, y sacudir una estocada caída alargando el brazo. Y eso bastó.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Tortujano*, núm. 5, berrendo en negro, gordo y cortito de armas.

Gaona dió una serie de capotazos malos, con baile y dejándose comer incesantemente el terreno, enmendándose rápidamente para evitar que el toro le entablara por completo en el 9.

Farnesio picó, sufriendo un coscorrón, y Chanito puso otra vara, desmontándose sin que el caballo perdiera el equilibrio.

Poli perdió el caballo tras de garrochar una vez.

Farnesio y Chanito sangraron dos veces más y Gaona se embarulló al hacer el último quite, cayéndose ante la misma cara del toro que se se distrajo, permitiéndole levantarse en sus barbas con la mayor tranquilidad.

Murieron dos caballos.

Iglesias colocó un par abierto, y Veguita otro caído.

El toro desarmó al llegar nuevamente Iglesias, que se pasó de largo, y clavó después sin dejar los palos, repitiendo con una intentona á la media vuelta y un par adrede en la barriga, y valiéndose del mismo procedimiento para entrar.

Gaona, de esmeralda y oro, se encontró con que el toro le despreciaba la muleta al presentársela, atendiendo después, pero siempre con la tendencia á la fuga é intentando saltar por el 7.

La faena tampoco tuvo que agradecer nada al arte propiamente dicho, pues en su mayoría se compuso de los nefastos pases de lava cara, con lo que el espada, que maldito si sentía estímulo alguno, ni paraba ni recogía en la muleta, juzgó que había hecho suficiente, entrando mal y deprisa frente al 8 para largar media estocada caída y tendida.

Palomino sacó el arma con el capote, y Gaona, siempre pasando como una centella por ante la cara de la res, y saltando al hundir el estoque, largó otra media estocada caída.

Luego intentó descabellar entre el pitorreo del público de aquel tendido, dejando un palmo de estoque clavado en la cerviz, y derrotando el toro y arrancándole la muleta con el puño del arma.

Hubo otro intento y un aviso cuando doblaba el toro para no levantarse más.

Volvieron al redondel Pastor y Flores y apareció el

Cuarto.—*Momparado*, núm. 16, negro, zaino y bien puesto y fino de pitones.

Se dirigió á los varilargueros y tomó una vara de refilón de Cantaritos.

Flores lanceó seis veces de capa, parando relativamente.

Ronquillo puso una vara y Flores se ciñó en el quite oyendo palmas.

Cantaritos fué vapuleado contra la barrera del 8.

Ronquillo y su compañero volvieron á picar, terminando Cantaritos con una sangría y sin caerse.

Murieron dos caballos.

Flores cogió las banderillas *motu proprio*, y al cuarteo dejó un par reunido y algo pasado.

Palmas.

Negrón colocó un par desigual y caído, entrando muy deprisa, y pudo haberse encontrado la cornada en el viaje. De tal manera le apuró el toro al emparejarse.

Pepín de Valencia salió perseguido de cerca por el toro, que le ganaba terreno, quitándole el primer embite un arenero que le tiró la gorra, y haciéndole el quite Vicente Pastor.

Pepín acabó con un par abierto.

Flores de café y oro, dió el primer pase muy parado. Su faena, en general, resultó vistosa y demostrativa de los excelentes deseos del matador, que hasta dió un molinete y todo. Entrando recto sacudió un pinchazo tocando en lo duro, y ejecutó una segunda faena valiente, capoteando Pastor dos veces con buen resultado.

El bicho dió en la manía de cabecear cuando el matador se perfilaba, entrando la segunda vez tan concienzudamente como en la anterior

y largando un pinchazo idéntico al primero. Atizó después otro lo mismo, haciéndose pesada la cosa.

Otra entrada delante del 7, marchándose, y como consecuencia, una estocada baja que mató sin puntilla.

Algunas palmas á la voluntad.

Tiempo, nueve minutos.

Quinto.—*Carabuena*, núm. 7, negro, listón, bragado, bien puesto, fino, con tipo y edad.

Salió en línea recta hacia el 1, y pareciéndole poco el terreno que había recorrido, intentó saltar con toda violencia por el 1, hociendo á á Morenito de Valencia, que fué á estrellarse como una bala contra las piedras de la contrabarrera.

Pastor dió tres verónicas, dos recortes y dos capotazos, perdiendo la tela de una de las manos.

Melones picó cayéndose, y Cid puso una vara buena, repitiendo el primero, que soportó una costalada.

Cid echó el palo otra vez y no cayó, reincidiendo con otro garrochazo bueno, siendo aplaudido al retirarse.

Magritas entró muy bien, y dejó un soberbio par, desprendiéndose en seguida una banderilla.

Sordo clavó un par abierto, y Flores fué perseguido con saña, saliendo á hacer el quite Pastor muleta en mano.

Magritas metió de nuevo los brazos tan bien como acostumbra, repitiéndose lo de la otra vez; es decir, que quedó clavado un palitroque, saltando el otro á gran altura.

Sordo entró dos veces, salió en falso otras tantas, y á la media vuelta, colocó otro par.

Pastor empezó, manejando la mano izquierda, dando, entre sus primeros pases, uno natural, bueno. La faena fué breve, puesto que sólo se compuso de siete pases, para, sin salir del mismo terreno, meterse recto y soltar media estocada buena, que mató sin puntilla.

Ovación.

Tiempo, tres minutos.

Algunos niños y jóvenes de provincia, accidentalmente en Madrid pidieron la oreja. Por lo visto, va á ser ya costumbre darla cada domingo y fiesta de guardar, y sentimos que tal observación se nos ocurra con este motivo, pues la forma de matar Vicente en esta ocasión, fué verdaderamente irreproachable.

Ocuparon el redondel Regaterín y Gaona.

Sexto.—*Gallinito*, núm. 22, negro, bragado y bien puesto.

Salió hacia los picadores y aguantó una caricia de Carranca.

Regaterín dió cinco lances, parando en la mayoría de ellos.

El dicho Carranza picó una vez más y Moreno terció, largando acto seguido el primero un furioso picotazo á los lomos de la res.

Carranza picó sin caer y Farnesio chico se cayó por los dos, pues el volquetazo fué de órdago, pasando el toro tranquilamente por encima de su cuerpo serrano.

Regaterín chico se vió comprometido en una salida en falso, y entró de nuevo para dejar un par abierto.

Abijao puso un buen par. Palmas.

Regaterín chico puso un par desigual, y se acabó la suerte.

El toro estaba bueno y suave cuando Regaterín le presentó la muleta.

Era un bicho con el que no había más que acercarse y torear con confianza, sin temor á riesgo fácil, puesto que seguía muy noble y francamente los vuelos del engaño.

Nada de malicia, nada de mala fe tenía aquel bicho. El hermano menor del espada dió un capotazo para volverle, y luego terció la cuadrilla. Indudablemente Regaterín, como antes decimos, no está muy seguro de sus facultades. Dió cinco pases con la derecha, nueve altos, y uno cambiado, y arrancando desde lejos y marchándose al llegar sacudió un pinchazo hondo.

Muy desde lejos otra vez entró para soltar media estocada, alargando el brazo.

Otra entrada para media estocada caída, llevándose el estoque y saliendo apuradillo y cojeando de la cara del toro.

Otra media en la tabla del cuello por hacer un extraño el toro en el momento de herir el espada.

Otro pinchazo sin soltar, desarmando el toro por verle llegar desde muy lejos.

Un aviso.

Un intento tocando un poco, un descabello y pitos.

Tiempo, once minutos.

Séptimo.—*Costurero*, núm. 17, berrendo en negro, listón y abierto y cortó de cuerna.

Al salir tomó los dos refilonazos de costumbre.

Gaona dió unas cuantas verónicas que tuvieron estas tres cualidades: sosas, feas y bailadas.

Chanito picó donde pudo y tomó la trinchera desde la silla del caballo, aunque no había precisión.

Farnesio picó sin caer, y el bicho intentó colarse al callejón por el 9.

Chanito picó y fué á visitar el pasillo de cabeza.

Otro puyazo de Farnesio, y el toro intentó saltar por el 7 al salir de la suerte.

A Segurita se le fueron las manos y dejó una sola banderilla.

Palomino clavó un par abierto, y el toro intentó saltar de nuevo por el 7.

Segurita acabó con otro medio par, y las palmas se oyeron en la calle de Santa Isabel.

Gaona empezó lo suyo, sin emplear un solo pase de verdad; todos fueron de los de engañifa pura; de los al uso, por delante, arrastrados, sin hacer una vez sólo torcer el cuello de la res.

Estas faenas lava caras, tienen el privilegio de atontar á los toros, por el mareo que los produce la tela colorada, siempre delante y casi á flor de tierra.

Como el toro se puso chocho, efecto de esto que decimos, Gaona inició también su seriecilla de desplantes y bailoteo, cosa de que debe corregirse, pues él tiene repertorio para no necesitar de este toreillo con ventaja.

Al fin, situándose bien, largó media estocada buena, y el toro, al sentir el hierro, salió disparado, intentando un último salto por el 2, hendiendo el burladero, clavándose más el estoque y cayendo enseguida como una pelota.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Octavo.—*Encubierto*, núm. 63, castaño y delantero de armas.

Flores dió algunos lances que no pasaron de la categoría de capotazos.

Entre Cantaritos y Ronquillo pusieron cinco varas sin ninguna caída, siendo éste el toro mejor picado de la tarde, pues no hubo una sola vara que no resultara aceptable.

Murieron dos caballos.

Chicorrito puso un par muy caído.

Pepín de Valencia dejó un par desigual, y dobló Chicorrito, tras de salir en falso, á la media vuelta y colocó un par desigual.

El toro fué el amo durante largo rato.

Flores dió tres naturales, tres con la derecha, uno cambiado, uno de pecho y dos altos, y delante del 3, y metiéndose de dentro á fuera, largó un pinchazo en hueso, y después media bien puesta.

Pepín de Valencia sacó el arma con el capote, y Flores pinchó de nuevo y atizó otra media estocada algo delantera, y el toro dobló.

Tiempo, nueve minutos.

Eran las siete y cinco.

APRECIACION

La corrida de ayer no fué un beneficio, sino una desilusión para cuantos en ella tomaron parte y un quebranto positivo para la caja de la Asociación de Toreros, pues la entrada que hubo no bastó seguramente á cubrir los gastos.

Sin ruido—que es precisamente lo que no conviene en estos casos—vinose preparando honradamente la corrida, mereciendo su comisión organizadora todo género de plácemes por su lealtad para el público, sin anunciarse como esas fiestas de postín en que se despachan descaradamente saldos de toros, encargándose al concienzudo y acaudalado ganadero Sr. García La, ma seis reses de las que abundan poco; y el sábado á las dos de la madrugada venían rumbo á la plaza, por esos caminos adelante, nada menos que diez torazos con toda la barba, uno de los cuales, el berrendo que se lidió en tercer lugar, *desnudo* á uno de los vaqueros que los traían.

Fueron seis toros los lidiados, limpios, grandes, gordos, perfectos en presentación y magníficos en resultado, pues ninguno ofreció serias dificultades en ningún tercio, y si alguno se fué de la muleta, no fué por culpa suya, sino del diestro que le aburrió, presentándole el pico del engaño y toreando á la defensiva.

Lo mejor de la tarde fué la superiorísima estocada que propinó Vicente al quinto toro, y aun quizás mejor que la estocada la forma limpia de acometer y vaciar, y la otra media estocada de Gaona al séptimo de la tarde.

Esto es lo puro y neto.

En Flores vimos deseos, y hasta ejecutó una pequeña serie de pases que tiraron á faena vistosa; pero su manera de herir, aunque limpia y recta no nos gustó, porque en general empujó poco, pinchando siempre en buen sitio.

En Regaterín se advierte la influencia de sus veintitantas cicatrices. No en balde se está tan castigado por los toros. La merma de sus facultades es desgraciadamente cierta, aunque sea accidental, y ayer tuvo que luchar con dos to-

ros sumamente manejables, pero que le podían por la razón ya mencionada.

He hablado de los matadores sin guardar el orden riguroso establecido para estas cosas, y según sus nombres han bajado hasta los puntos de mi pluma, pero en esto como en todo, se presenta primero a la memoria lo de más relieve ó lo que en un momento determinado ha podido tenerlo.

Lo cierto es que la fiesta, desanimada por la falta de sol, que es la alegría, y la falta de público que es lo que le da tonalidad y vigor, resultó sosa, fría y lánguida de toda languidez, llamando la atención, además de lo ya apuntado, dos pares de Magritas, que resultaron medios pares—y bien pudo advertirse—por la deficiencia de los palitroques y cetro de Ahijao.

En cuanto á Negrón, puede rezar durante semana y media, en acción de gracias por haberse librado de la cornada, probablemente decisiva que le rondó el lado izquierdo del pecho por su imprevisión y falta de cálculo para meterse en el apretadísimo terreno en que se metió.

Bien Cid con la garrocha, y sobresalientes en el último toro, que fué admirablemente picado, Cantaritos y Ronquillo.

Y ahora lo de ritual:

La presidencia, acertada.

El servicio de caballos, aceptable.

Y la tarde y la entrada, como se ha dicho.

PACO MEDIA LUNA.

En Carabanchel

Corrida de novillos verificada el día 14 de Junio de 1914, en la plaza de Vista-Alegre.

Seis novillos del Sr. Cobaleda, de Salamanca, para los nuevos y valientes diestros Antonio Sánchez, de Madrid; Diego Mazquiarán (Fortuna), de Bilbao, y Antonio Calvache, de Córdoba, nuevos en esta plaza.

Primero.—*Milagroso*, negro, bragado y pequeño.

Sánchez le recibe con verónicas, y oye palmas. Toma el toro un puyazo, estando al quite Sánchez, y Fortuna hace otro quite arrodillándose.

Los rehileteros cumplen, sobresaliendo Fresquito que pone dos buenos pares.

Sánchez, de verde y oro, manda retirar á la gente y hace una faena muy valiente, pegándose á los costillares, pero no luciendo lo necesario por la mansedumbre de la res.

Se perfila y da un pinchazo saliendo volteado. Repuesto del susto da tres pinchazos más, y acaba con una contraria, doblando el toro al llegar el primer aviso.

Pita general.

Segundo.—*Cantaor*, negro, bragado y alto de velas.

Fortuna torea por verónicas y oye palmas; el toro por manso es condenado á fuego.

Los banderilleros no hacen nada bueno.

Fortuna, de lila y oro, se va al animal, que está huido. Le da unos pases con valentía, se perfila y atiza una estocada entera, algo contraria, que mata.

Ovación.

Tercero.—*Frailito*, negro.

Calvache le toreó de capa, y, como el anterior, es condenado al fuego. Pelucho pone dos buenos pares, y Fresquito acaba el tercio con medio.

Calvache, de morado y oro, le torea dando pases de todas clases, pero con ignorancia, logrando un pinchazo hondo; fué volteado, el toro dobló, y Bule le remató.

Pitos.

Cuarto.—*Mantaalhombró*, negro y alto de velas.

Sánchez quiere dar el quiebro, y el toro saltó por encima de él, que se puso en condiciones y ejecutó unas verónicas movidas.

El toro cumplió con los picadores, haciendo Sánchez un buen quite. Los banderilleros cumplieron. Sánchez dió dos pases naturales; el toro huyó, se perfilo el diestro cuando tuvo ocasión y dió un pinchazo hondo que bastó.

Quinto.—*Formalito*, negro, bragado, pequeño y con pocas velas.

El toro recibió tres puyazos nada buenos, estando los matadores á los quites, y en la refriega quedó un cadáver.

Fortuna tomó las cortas, citó al cambio y no clavó; otra vez citó y dejó medio par, repitiendo con otro medio, del que sacó rota la chaquetilla.

Luego se fué al toro, que mansurroneaba; dió tres naturales, aguerenciándose el bicho en un caballo. Como la faena se hacía pesada, llegó el primer aviso; largó el matador un pinchazo, y cuando llegaba el segundo aviso, agarró una buena que mata.

Ovación.

Sexto.—*Careto*, negro y salpicado. Es retirado al corral por manso.

Sexto bis.—Negro y corto de pitones

Toma las varas de reglamento.

Pasa á banderillas, que coge Calvache para dejar medio caído y uno desigual, y acaba Manteca el tercio.

Calvache se va al toro, que salta la barrera varias veces. Le torea como puede, recibe un aviso, dá un pinchazo malo y acaba de una trasería.

Salimos de la plaza á las siete y media.

Los picadores, muy malos.

La corrida, aburrida.

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Manuel Rices (Gaditano), con dos heridas contusas en el labio superior, y otras dos, también contusas, en la región inguinal inferior y superior, pronóstico leve, que le impide continuar la lidia.—*Doctor Naya.*»

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida mixta celebrada el jueves 11 de Junio de 1914.

Aunque llovió bastante por la mañana, no fué causa para que, aprovechando la festividad del día, se llevara á cabo esta novillada mixta, organizada por el buen aficionado Rufino Guinea.

Había cuatro becerros y dos novillos de una acreditada ganadería de Colmenar.

Los espadas para los becerros eran: Alfredo Bueno, Jesús López (Jesuseté), Bernardino Alonso (Sillerín) y José García Rubio.

Al primer espada le echaron su becerrete, el más grande de todos, al corral; sucediéndole otro tanto á Jesuseté, pues como su faena se hizo interminable vió también salir á los mansos.

A Sillerín, en cambio, le dieron la oreja, porque despachó al torete de una estocada de las buenas, y Rubio mató al último becerro de un pinchazo y una estocada atravesada, escuchando dos avisos.

Los dos novillos de Cererito estuvieron bien presentados.

Al primero le dió buenos pases, varios de molinete entre ellos, y media estocada en lo alto, que se aplaudió, y al otro, después de cogerle dos veces y romperle la ropa, no le pudo matar, pues bajaron los capitalistas al ruedo y salieron los del cencerro por tercera vez, para llevarse al último bicho de este festejo.

En todos los becerros se tiraron capitalistas para probar sus facultades, habiendo sus correspondientes volteos.

Dirigió la lidia el matador de novillos Remigio Frutos (Algeteño), el cual estuvo incansable, acudiendo aquí y allá para ordenar á estos «astros».

La entrada, buena, y la tarde mala, pues cayó un buen chaparrón á mitad de la corrida.

Corrida de novillos verificada ayer domingo 14 de Junio de 1914.

Emilio Gabarda (Gabardito), Severiano Bustos (Praderitos) y José Amuedo, de Cádiz, nuevo en esta plaza, se las habían de entender con seis novillos-toros de la acreditada ganadería de Garrido Santamaría, de Gibralfuente (Huelva).

En el cartel se leía una nota que decía: «El banderillero Moyano (hijo) banderilleará en los seis toros».

La entrada buena, sin llegar al lleno.

Primer bicho.—Negro, gordito y muy apañado... ito.

Gabardito lanceó sin sujetar.

El toro cumplió en varas, tomando cuatro.

Los tres espadas se lucieron en quites, haciendo uno Praderito á media verónica.

Salierito y Moyano hijo, pusieron tres pares y medio, siendo bueno el primero de Moyano.

Gabardito, de encarnado y oro, estuvo valiente y confiado durante su breve faena, dando uno ayudado, uno alto, uno en redondo y varios de pitón á pitón, para media estocada delantera y caída, marcándose al llegar.

Segundo.—Negro, meano y corto de cuerna.

Praderito al dar el primer lance fué achuchado, librándose de una cornada por milagro. Luego dió dos ó tres lances y se ciñó al recortar.

El toro tomó cuatro puyazos, por otras tantas caídas.

Hubo algo de emoción, pues Gabardito y Praderito fueron cogidos al hacer los quites, no habiendo «cornás» gracias á la Providencia.

El debutante Amuedo hizo uno de torero enterado, rematando airosamente.

Moyano y Marín banderillearon bien.

Praderito estuvo temerario con la muleta, dando dos ó tres pases de pecho, sufriendo coladas y él tan sereno y valiente.

Al entrar á matar por primera vez el toro

no le dejó llegar, le dió un empujón y le tiró sin hacer psr él.

Luego dió un pinchazo en hueso; después media estocada contraria, volviendo á ser cogido y volteado y volviendo á salir ileso.

Tirándose mejor dió media estocada caídilla, después un pinchazo sin soltar, otro hondo y puso fin á la faena de un descabello que tiró al toro, pero necesitando puntilla.

Tercero.—Negro también y más grande que los anteriores.

Amuedo se abrió de capa, y aunque insistió largo tiempo en torear, tuvo que desistir, pues el toro no le quiso entrar.

Cuatro puyazos, uno muy bueno por cierto y un refilonazo, fué lo que tomó el bicho, dando dos caídas, una seria, porque el toro se cebó con el caballo y el piquero estaba al descubierto.

Amuedo se llevó al toro, costándole su trabajo.

Una vez pareado el bicho por Moyano y su compadre, entró en funciones Amuedo, que vestía de celeste y oro.

El toro estaba difícil, quedado y reservón.

Amuedo estuvo cerca, tranquilo y valiente durante su faena, dando buenos pases altos, de pecho y en redondo.

Sufrió una colada seria, y no se arredró.

En corto y por derecho, dejándose ver, metió el estoque hasta el puño en todo lo alto, tardando el toro en entregarse, pues la estocada resultó tendida.

Muchas palmas y vuelta al ruedo.

El torito tenía que matar.

El cuarto, negro zaino, salió corretón y dió una paliza á un espectador que bajó al ruedo con una muleta morada, el cual dió algunos pases.

El primer tercio se compuso de tres puyazos y dos caídas, siendo aplaudido Amuedo en un quite que remató muy bien.

En el segundo tercio se distinguió el hijo de aquel gran banderillero Moyano, en un buen par.

Al salir Gabardito con los avíos de matar, el toro saltó al callejón, poniendo en movimiento á todo el personal.

El espada fué cogido al dar su primer pase, saliendo casi desnudo, y siguió la faena en mangas de camisa.

Otro pase y otra cogida sin consecuencias.

Dió de primeras un pinchazo echándose «pa un lao» al entrar; poco después media estocada ladeada, arrojando la montera antes de tirarse; pasó el tiempo; un aviso; otro pinchazo; otro segundo aviso; pitos; otra pinchadura; dos pasadas sin herir, y el bicho dobló cuando faltaba un minuto para que salieran los mansos.

Quinto.—Berrendo en cárdeno y corto de pitones.

Vimos á otro «capitalista» salir volteado al querer pasar de muleta.

Praderito toreó por verónicas, embarullándose. El bicho cumplió en varas, matando un caballo.

Luego pudo ocurrir una desgracia de las grandes. El toro traspasó la valia y rompió la tabla de la barrera del tendido 3, no enganchando á un niño que en brazos de su madre allí estaba por verdadero milagro.

Esto nos recordó la tarde que otro toro saltó al paseo y allí le tuvo que matar Rondeño, mostrándose valiente en extremo.

Moyano y otro banderillero que salió revolcado, banderillearon, metiendo aquel un gran par.

Praderito, cuando estaba entusiasmado dando algún que otro pase bueno, tuvo que retirarse entre barreras, para ponerse otros pantalones, pues fué cogido por novena vez y el toro se los rompió por un sitio que no conviene detallar.

El uno sin chaqueta y el otro sin pantalones, pero de luces ¿eh?, pues Praderito se puso los de un monosabio.

Fuó cogido durante la faena cuatro ó cinco veces más, levantándose siempre animado y decidido.

Entrando desde largo dió una estocada caída; después media, algo atravesada, y cuando sonaron los clarines para que salieran los mansos, pues ya había escuchado dos avisos, dió media estocada en lo alto, que hizo doblar.

Sexto.—Negro y del mismo tamaño que los otros.

Amuedo dió tres excelentes verónicas, mandando admirablemente, marchándosele el bicho en todos los lances, pues no paraba ni un momento.

Dos capitalistas pisaron la arena, no consiguiendo lucirse.

El bicho tomó tres varas y tiró dos veces á los picadores.

Moyano puso el mejor par de la tarde, siendo los otros medianos nada más.

Amuedo brindó á todo el público en general, y tocó la orquesta.

Inauguró la faena con un buen pase por alto, dando á continuación varios ayudados y por alto, buenos, solo, tranquilo y torero, escuchando olés en todos los pases.

Mató de tres pinchazos, entrando á ley, y dos estocadas, una tendida y la otra un poco delantera.

Escuchó dos avisos, y es lástima que luego se pusiera la cosa pesada, pues este muchacho viene enterado de Méjico de lo que es ser torero.

JUSEPE.

En honor de Mazzantinito

El jueves 18 del actual, y en el café de *Nueva Europa*, antes *Buen Suceso*, establecido en el núm. 28 de la calle de la Princesa, se celebrará el banquete que en honor del valiente matador de toros Tomás Alarcón (*Mazzantinito*), y para conmemorar la distinción de que éste fué objeto en la corrida de despedida de *Minuto*, y del enorme éxito que alcanzó en ella, han organizado sus amigos y admiradores, pudiendo asegurarse que á dicha fiesta concurrirá lo mejor y más florido de la afición de Madrid, ansiosa de testimoniar á su célebre paisano y gran torero, la consideración en que por su valor y grandes méritos le tienen.

Nuestra enhorabuena á los organizadores, D. Justo García y D. Federico Blasco, que han sabido con su feliz iniciativa interpretar el anhelo de muchísimos aficionados.

Las tarjetas se expenden desde anteayer hasta la fecha indicada, y al precio de siete pesetas, en el café de Puerto Rico, en casa de Lillo, Mesón de Paredes, 16, en el Café de Embajadores, y en el citado de Nueva Europa.

LA COGIDA DEL GALLO

Cuando nos ocupábamos en organizar el original correspondiente para la salida de nuestro número, llegó á nosotros en la forma locónicamente despiadada de un telefonema, la noticia de que Rafael Gómez (Gallo), ese torero que no parecía carne de toro ni mucho menos, por su conocimiento y maestría, ha sido víctima de una cogida horrible, que tal calificativo merece por dos razones, la primera por la región en que la herida está situada y la importancia que tiene, y la segunda, por la débil constitución del diestro, en quien resultará más grave que en otro cualquiera.

Decía así el telefonema:

Algeciras 14 (19,20 t.)

Lidiáronse toros Santamaría, que en general cumplieron. Segundo cogió Gallo mayor lanceando capa, levantándose, apreciándose en medio gran impresión serio percance; volvió caer sin conocimiento. Trasladado enfermería, apreciáronle fractura completa esternón, gravísimo. Gallito ovacionado en los dos toros. Morenito Algeciras, bien, valiente.—*Jorge*.

Nada más decía en su parte telefónico el atento amigo que tuvo la bondad de enviarnoslo; pero deseando ofrecer á nuestros lectores una última hora, con más noticias, nos echamos á la calle.

Entre los toreros, la noticia de la grave cogida de Rafael cayó como una bomba, pues todos consideraban al célebre matador sevillano como invulnerable.

—Los toros dan y quitan—nos decía un aplaudido matador sevillano.

Pero quitan mucho más que dan, y cuando trincan á uno de estos que no sufren averías nunca, parece que lo hacen más á placer.

¡Pobre Rafaelillo! Lo peor es..., y todos opinaban lo mismo, lo peor es la poca fortaleza que tiene el hijo mayor del Gallo.

La impresión en Algeciras ha sido tremenda. Rafael llegó á la enfermería, á donde fué rápidamente conducido, en un estado indecible de postración. Llevaba el rostro intensamente pálido, y los ojos muy abiertos y llenos de angustia—nos dijo un compañero refiriéndose á telegramas recientemente recibidos.—Quejábale débilmente repitiendo sin cesar: ¡Aquí! ¡me ahogo...! y se llevaba las manos al pecho.

Pronto se supo por el parte del doctor Moreno, que la lesión era grave, y que el pitón del toro, en el brutal encontronazo de la colada, dando en mitad del pecho, y sin desviarse ni profundizar por fortuna, había fracturado completamente el esternón.

Rafael, entre una aglomeración de gente que le perjudicaba, robándole el aire, fué escrupulosamente reconocido por sí en la cavidad pectoral había otra lesión, y después fué traslada-

do al Hotel Cristina con todas las precauciones imaginables.

Al volver á nuestra redacción nos encontramos con otro parte, confirmando la gravedad del estado de Rafael.

En Algeciras no se habla de otra cosa.

Joselito está abatidísimo.

Hasta que se reciban los despachos de hoy no podrá conocerse la probabilidad de temidas complicaciones.

¡Dios haga que las noticias sean más tranquilizadoras, y que veamos nuevamente restablecido en absoluto, torear al pobre Rafael, que es ya el torero imprescindible en nuestra plaza!

El día de ayer fué tristemente fecundo en accidentes taurinos.

En la misma corrida de Algeciras, el picador *Manodura*, sufrió una fuerte conmoción cerebral.

En Granada, el picador Farfán se rompió tres costillas.

En Barcelona fueron cogidos Eusebio Fuentes, Chanito y Sastrillo.

En Gijón quedó herido Fernando de la Venta, y en Pamplona, Herrerin.

Por lo que se vé, el día 14 y no el 13, fué completamente aciago para los toreros.

Desde Cáceres

Primera corrida de feria, verificada el 30 de Mayo de 1914.

Seis toros de Carreros, y Manuel Torres, Francisco Madrid y Francisco Posada, encargados de su lidia.

El ganado.—Muy desigual en su presentación, pues había tres toros grandes y viejos, y los otros tres bastante más chicos y con cuatro años; gordos estuvieron todos, y no mal aviados de pitones, exceptuando el tercero, que además de ser mogón del izquierdo, era corto del cuerno sano; éste fué el más manso de los seis; muy justamente se le fogueó. Los otros cinco cumplieron en varas, tomando en conjunto veinticinco por diez caídas y siete caballos muertos en la plaza.

Al último tercio llegaron manejables dos, el segundo y el último; los otros cuatro, bueyes de carreta y difíciles. Pesaron unos con otros á veinticinco arrobas.

Manuel Torres quedó francamente mal, pues no hizo en toda la tarde nada digno de aplauso; se le silbó mucho y aún mereció más. Dirigiendo, una verdadera desdicha.

Paco Madrid fué el que nos alegró la tarde, pues lanceó á sus dos toros, dando alguna verónica irrepachable; en quites se multiplicó, y estuvo activo y oportuno en la brega.

En su primero hizo una valiente faena de muleta, y largó, entrando con su estilo especial, una soberbia estocada que le valió la oreja.

A su segundo, uno de los pregonados, le toreó poco y muy valiente, y las dos veces que entró á matar lo hizo entregándose, saliendo volteado una de ellas. Tuvo que dar la vuelta al ruedo y hubo petición de oreja.

A Posada le tocó de primeras un bicho de lidia imposible, el fogueado, y se deshizo de él con valor y vista. Su segundo, que estuvo más noble á la hora de la muerte, le toreó cerca y bastante tranquilo, dando algún pase natural sobre la izquierda, bueno, y un molinete, entre otros, bastante ceñido. Mata con media estocada algo caída y tendenciosa, y escucha palmas.

El servicio de caballos, muy aceptable. La entrada y la tarde, buenas. De los montados, Zurito, Catalino y Veneno. De la gente de á pie, sin sobresalir ninguno.

BAÑALES.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Barcelona 11 (19,40 t.)

Santamarías, regulares.

Mauro, bien.

Salari, superior.

Posadero, bien.

Entrada buena.—*Uraga*.

Sevilla 11 (20,5 n.)

Carvajal, cumplieron.

Mazzantinito, superior colosal. Ovacionado.

Flores, bien.

Vázquez, bien y bien.—*Pepe*.

Toledo 11 (9 n.)

Toros de Veragua, cumplieron.

Pastor, bien en el primero y tercero, y superior en el quinto, del que se le concedió la oreja. Muy bien con las banderillas.

Martín Vázquez, superior en su primero, y bien en los otros dos.—*C*.

Vera (Almería) 11 (10,15 n.)

Corrida mixta celebrada hoy, buena.

Los toros de Serrano, cumplieron.

Relampaguito, bien en la muerte de los tres primeros toros.

Alvarito de Córdoba, estuvo superior en la

muerte de los tres últimos. Con el capote y la muleta fué muy aplaudido.—*C*.

Guadalajara 11.

Toros de Torres, cumplieron. Caballos, cinco.

Gregorio Garrido, bien en su primero, y superior en el tercero, del que se le concedió la oreja.

Chies, bien en sus dos toros. Toreando fué aplaudido.—*C*.

Barcelona 14 (19,28 t.)

Arenas.—Albarranes, buenos.

Fuentes, bien, superior.

Manolete II y Freg, bien.—*Uraga*.

Barcelona 14 (19,25 t.)

Plaza Sport.—Pérez Conchas, mansurrones, broncos.

Alcalareño, valiente primero; regular tercero; cumplió quinto y sexto.

Chanito, superior; segundo, muy bien; cuarto, oreja; ambos cogida; ingle puntazo, pronóstico reservado.—*Carrascals*.

Valencia 14 (19,4 t.)

Guadalest, bravitos.

Sexto, indefenso, corral.

Tabernero, bueno.

Tomaron 29 varas, por 16 caídas y 8 caballos.

Salari, regular, regular.

Pacorro, bien, regular.

Llavero, regular, bien.

Novillada, mojada toda.—*Chopeti*.

Fuentes León 13.

Toros de Gómez, grandísimos; cumplieron. Cuatro dedos, superiorísimo con capote y muleta, despachó los cuatro toros magistralmente, concediéndosele dos orejas, siendo sacado de la plaza en hombros.—*García*.

Bilbao 14 (19,40 t.)

Peláez cumplieron. Mazzantinito, bien y colosal segundo, bañerilleando, matando. Oreja.

Bombita, superior.

Torquito, bien.—*Pepe*.

Granada 14 (20,42 n.)

Saltillos buenos; fogueado tercero.

Lagartijillo, superior oreja y regular cuarto.

Posada, bien y ovacionado quinto.

Belmonte, ovacionado en los dos.—*X*.

NOTICIAS

A beneficio de la Cruz Roja se dará en Jerez de la Frontera, el 21 del corriente, una novillada, en la que actuarán los diestros *Abaito*, *Tello* y Juan Montenegro, que estoquearán reses de Bohorquez.

En la plaza de las Arenas (Barcelona) actuarán el día 21 del corriente, los espadas Joselito y Posada, con seis toros de una acreditada ganadería.

El valiente novillero *Agujetas*, toreará el día 14 de Junio en Barcelona; 21, Marsella; 27, Sevilla; 5 de Julio, Málaga; 15 de Agosto, Plasencia, encontrándose en negociaciones con varias empresas.

Gallo, *Cocherito* y Posada, inaugurarán la plaza de toros de Mérida (Badajoz) el día 5 de Julio, lidiando seis toros de la señora viuda de Concha y Sierra.

De regreso de las Islas Terceras (Portugal), se encuentra en esta corte el matador de novillos Antonio Moreno (*Machaca*), después de haber toreado en dichas Islas 18 corridas, habiéndose suspendido cuatro.

Está contratado en las plazas de Sevilla, Jerez, La Línea y Viso de Alarcón y Zamora (Portugal), y se encuentra en tratos con Barcelona, Tetuán de las Victorias, Vista Alegre, Santoña y Santander.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS.

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO

Calle de Valencia, 8, TUPI

MADRID

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros. 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63